



Historia, Mito o Realidad El Fantasma de la Monja

Este relato es de la ciudad de México.

El fantasma de la monja. María de Ávila, quien vivió en el siglo XVI, se enamoró de un mestizo de apellido Arrutia, quien quería casarse con ella por su dinero y condición social.

Los hermanos de María, Daniel y Alfonso se enteraron de lo que estaba pasando y se opusieron rotundamente a que ese matrimonio se llevara a cabo, así que le prohibieron a Arrutia ver a María. Al principio él se negó, pero los hermanos lo convencieron ofreciéndole mucho dinero que él aceptó para marcharse.

Se fue. Sin ninguna explicación a María, quien cayó en una profunda depresión. Dos años estuvo así, hasta que sus hermanos decidieron enclaustrarla en el Antiguo Convento de la Concepción, ubicado en Santa María la Redonda y Belisario Domínguez donde se la pasaba rezando y pidiendo por él.

Un día, no pudo más con el dolor y se ahorcó en un árbol de duraznos en el patio del convento.

La enterraron allí mismo y un mes después de su muerte, su fantasma empezó a aparecer por las noches colgado en el durazno vistiendo el hábito de la orden, o reflejándose en las aguas del convento cuando alguna de las novicias o monjas se veía el rostro.

Desde entonces se prohibió la salida de cualquiera de ellas al jardín cuando anocheciera.

La leyenda cuenta que como no podía soportar estar sin su amado, ya muerta salió a buscarlo y lo mató para estar con él aunque sea “en el más allá.”

El Conde de Aragón